

CÉSAR ANÍBAL FERNÁNDEZ (1940-2025)

El 7 de enero pasado falleció el académico correspondiente por la provincia de Río Negro, César Aníbal Fernández. Las notas que participan su fallecimiento en la web mencionan y enfatizan su erudición, su generosidad y su compromiso docente.¹

César Fernández nació en Río Negro y, salvo por su período de formación en La Plata, vivió toda su vida en su provincia natal. La manera más sencilla de identificarlo con docentes y colegas era llamarlo “el profesor de Cipolletti”. Graduado y doctorado en Letras en la Universidad Nacional de La Plata, realizó luego estudios en la Universidad Complutense de Madrid.²

Fue becario de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y del gobierno de México para realizar el XVIII Curso Interamericano de Acción y Práctica Indigenista. Fue investigador en proyectos de la Universidad Católica de Temuco (Chile) que tenían, al igual que los que dirigió en el Comahue, como meta la incorporación de contenidos culturales mapuches en la escuela y la investigación sobre la influencia de la lengua mapuche en el español de la región.

En la Universidad Nacional de La Plata, recorrió todas las etapas de la docencia académica, desde ayudante alumno hasta profesor adjunto. Cuando regresó a su provincia de origen, fue también, en la Universidad Nacional del Comahue, docente e investigador hasta alcanzar el grado de profesor titular regular. Dictó las materias Lingüística, Semiología, Lengua castellana y Filología. Cumplió tareas de asesor técnico en los ministerios de Educación de la provincia de Buenos Aires y de Neuquén. También fue profesor de posgrado en las universidades nacionales de La Plata, el Comahue y Rosario y en la Escuela de investigación lingüística de Madrid.

Cumplió con todas las tareas de un académico universitario: dirigió a tesis, becarios y proyectos de investigación; fue evaluador de proyectos, investigadores y publicaciones; publicó libros, capítulos, artículos, prólogos, reseñas. Participó de toda clase de reuniones académicas en la Argentina y en el extranjero. La redacción de material didáctico para las escuelas fue también una constante en su trabajo con diferentes equipos de docentes.

Los intereses, la obra y el compromiso de César Fernández tienen una fuerte marca regional. El territorio es la Patagonia, la comunidad que debe atender la educación es el pueblo mapuche y la lengua es el español de las provincias de Río Negro y del Neuquén. Fernández busca mostrar una identidad patagónica y describir la lengua con la que “se habla” esa identidad en construcción.

En 1978 se inicia su preocupación por la alfabetización en las comunidades mapuches de la provincia del Neuquén. Su mirada sobre la lengua de los niños va recorriendo desde el error escolar, pasando por la lengua no estándar, hasta la propuesta del “habla paisana”, maravillosa denominación con la que identifica la lengua de los chicos

¹“Despedimos con pesar al doctor y profesor César Aníbal Fernández, recordándolo con amor y respeto por su gran trayectoria en las letras, acrecentando los conocimientos en el idioma, en la lengua mapuche, su invaluable aporte a la cultura.” (Complejo Cultural Cipolletti <https://www.instagram.com/complejo.cultural.cipolletti/p/DEnDfJnxH7S/>)

² El curriculum vitae completo de César Fernández se encuentra en <https://www.aal.edu.ar/?q=node/117>

mapuches. El educador se va transformando en dialectólogo y emprende la búsqueda de un lugar de reconocimiento en la región para esa lengua, que le es tan familiar y que le es tan ajena a los docentes que vienen de otras provincias.

El 20 de agosto de 2003, en la Universidad Nacional del Comahue, César Fernández hace su discurso de ingreso a la Academia Argentina de Letras. Se trata de un ameno, erudito y enamorado estudio sobre el español patagónico que incluye su recorrido por el territorio y los usos léxicos. Explora la bibliografía existente sobre el tema y ubica el lugar y la influencia de las distintas lenguas de las que se nutrió el habla de la Patagonia.

Sus libros nos han dejado también su tarea de recolección de la narrativa y las canciones mapuches, tanto de los cantos destinados a las rogativas como los profanos. *Cuentan los mapuches, Relatos y romanceadas mapuches, Romanceadas mapuches* reúnen relevamientos de campo, material de biblioteca, transcripciones y grabaciones. Junto con *Hablar paisano. Estudios sobre el español de la Patagonia*, esos textos fueron reeditados y premiados y le valieron la designación de Concejal por la identidad del Concejo Deliberante de la municipalidad de Cipolletti.

Quiero acompañar este modesto resumen de la vida académica de César Fernández con dos recuerdos que compartimos en congresos y jornadas.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se organizó en 1994 un congreso sobre lingüística aborígen. César presentó un trabajo sobre el aprendizaje escolar de la escritura entre niños mapuches. Se trataba de un análisis, claramente novedoso para el público asistente, de ciertos fenómenos dialectales que se manifestaban en las escuelas. En la exposición, celebró que la ley de educación vigente³ hubiera abierto las aulas a las lenguas indígenas. Algunos de los asistentes ni siquiera prestaron atención al trabajo ni a la larga experiencia de investigación que sintetizaba, sino que lo cuestionaron verbalmente por lo que interpretaron como su adhesión a la política del gobierno menemista. No hubo manera de que César mantuviera el hilo de su impecable análisis sobre la influencia de la lengua mapuche en la escritura de los niños: la intolerancia y la necedad triunfaron una vez más. Cuando me acerqué a hablar con él, en mi rol de anfitriona por defecto, lo hice preocupada por saber cómo había tomado lo sucedido. Me lo encontré con una sonrisa divertida y con un comentario sobre la eterna incompreensión de los porteños que nos hizo compartir una carcajada.

En 2019, en el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, en Córdoba, le tocó coordinar la mesa sobre “Las lenguas autóctonas de América. La enseñanza del español en contextos interlingüísticos”. La mesa estaba integrada por especialistas muy prestigiosos de distintos países de Hispanoamérica y por mí. César envió las directivas con claridad y anticipación. Se exigía rigurosidad en el cumplimiento del horario, como siempre en esos congresos. Salvo yo, que era la última expositora y estaba sentada al lado de él, controlada por su mirada y gestos vigilantes, nadie se ciñó al horario: quienes expusieron de manera virtual, quienes tenían solo una tarea de acompañar al

³ Se trataba de la ley N° 24.195, conocida como Ley federal de educación fue cuestionada desde su sanción en 1993. En el artículo 5 establecía “q) El derecho de las comunidades aborígenes a preservar sus pautas culturales y al aprendizaje y enseñanza de su lengua, dando lugar a la participación de sus mayores en el proceso de enseñanza.” y en el artículo 34 se comprometía a que “El Estado Nacional promoverá programas, en coordinación con las pertinentes jurisdicciones, de rescate y fortalecimiento de lenguas y culturas indígenas, enfatizando su carácter de instrumentos de integración.” La norma fue cuestionada desde el primer momento y hasta su reemplazo por la ley actual, entre otras razones, por la transferencia a las provincias de la escuela primaria y secundaria.

coordinador, los especialistas, todos superaron largamente el tiempo asignado. No sé cómo logró César, visiblemente nervioso, que la mesa llegara a término más o menos en horario y que no hubiera enojos ni irritaciones. El clima fue magnífico hasta el final con numerosas intervenciones de los asistentes. La mesa había tenido un éxito de público enorme: la sala del teatro Real estalló de docentes interesados en las lenguas indígenas, la educación y la enseñanza de la lengua. Esa misma tarde y al día siguiente, en la calle, en un barcito o en alguna otra actividad del congreso, los panelistas eramos saludados, como fugaces artistas de rock: “Chau, profe. Muchas gracias”; “Profesor, ¡qué interesante!”.

En los últimos años, después de que yo dejé de trabajar en Río Negro, recibía los links de sus andanzas literarias. Así me enteré de que había publicado una novela *Elmez, bandoleros en Patagonia*, sobre uno de los integrantes de la banda de Juan Bautista Vairoletto y que había escrito una milonga (<https://www.youtube.com/watch?v=iSVjcg8cT8>)

Su amada Patagonia, la que recorría, la que le preocupaba, la que describía era ahora también personaje de su obra literaria.

Educador, dialectólogo, planificador lingüístico, novelista, despedimos a nuestro colega académico César Aníbal Fernández.

Buenos Aires, 19 de febrero de 2025

Leonor Acuña